



# Asamblea General

Distr. limitada  
5 de mayo de 2003  
Español  
Original: inglés

---

## Comité de Información

### 25º período de sesiones

28 de abril a 9 de mayo de 2003

Temas 7 y 8 del programa

### Debate general

### Examen de los informes presentados por el Secretario General

## Proyecto de informe

### Capítulo III Debate general

1. Durante el debate general formularon declaraciones los siguientes Estados miembros del Comité de Información: Argelia, Argentina, Azerbaiyán, Bangladesh, Belarús, Brasil (en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa), Burkina Faso, China, Cuba, Egipto, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Grecia (en nombre de la Unión Europea), India, Indonesia, Israel, Jamaica (en nombre de la Comunidad del Caribe), Japón, Kazajstán, Líbano, Marruecos (en nombre del Grupo de los 77 y China), México, Mónaco, Mongolia, Nepal, Nigeria, Pakistán, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, República Islámica del Irán, República Unida de Tanzania, Senegal, Sri Lanka, Sudán, Túnez, Ucrania, Venezuela y Yemen. También formularon declaraciones el Canadá (en nombre del Canadá y Australia) y Suiza en calidad de observadores. Antes del debate general, el Presidente del Comité y el Secretario General Adjunto de Comunicaciones e Información Pública del Departamento de Información Pública formularon sendas declaraciones (véanse los anexos I y II, respectivamente).

2. Al abordar las cuestiones sustantivas que tenía ante sí el Comité, varios oradores afirmaron conceder gran importancia a la conmemoración del Día Mundial de la Libertad de Prensa, que este año se observaría en la Sede de las Naciones Unidas el 2 de mayo. Una delegación, haciendo uso de la palabra en nombre de un grupo numeroso, lamentó que no existiera libertad de prensa en un gran número de países. La libertad de opinión y expresión constituía un derecho reconocido en todo el mundo y consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Condenó enérgicamente el recurso a la violencia para obstaculizar la labor de los periodistas y los intentos por controlar los medios de comunicación mediante la tergiversación o la censura de la información.



3. Otro orador subrayó la importancia del Día Mundial de la Libertad de Prensa y la necesidad de examinar el papel que podrían desempeñar las Naciones Unidas en la apertura de las sociedades cerradas y en la promoción del acceso a una información imparcial y no controlada. Se mostró esperanzado de que, en el futuro, gentes de todo el mundo podrían hallar en los recursos informativos de las Naciones Unidas una fuente fidedigna, máxime cuando sus propios gobiernos les negaran la oportunidad de acceder libremente a la información. Otro orador manifestó su preocupación por la falta de ecuanimidad en la presentación de las noticias y expresó el deseo de que las Naciones Unidas desempeñaran una importante función de asistencia a las organizaciones nacionales de medios de comunicación con objeto de garantizar la exactitud y la ecuanimidad en la difusión de noticias e información. Según observó otro orador, las Naciones Unidas deberían transmitir un mensaje que tuviera en cuenta las tergiversaciones culturales observadas en algunas campañas realizadas en los medios públicos de comunicación. Esas tergiversaciones podían ser causa de tensión entre distintas culturas y civilizaciones, por lo que entrañaban una amenaza para la paz y la seguridad. La creación de un orden equitativo en el ámbito de la información y las comunicaciones debería ser un objetivo primordial de las actividades internacionales de información pública. Un orden semejante podría contribuir a la democratización de la sociedad internacional y a la creación de unas condiciones favorables para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, afirmó otro orador.

4. Los oradores destacaron mayoritariamente el papel esencial que desempeñaban las Naciones Unidas y el Departamento de Información Pública en su calidad de portavoz público. Haciendo uso de la palabra en nombre de un grupo numeroso, una delegación observó que, de resultas de la crisis desatada en el Iraq, la opinión pública mundial estaba profundamente preocupada y entristecida. En momentos de tanta adversidad, las Naciones Unidas no debían cejar en su empeño de reflejar la diversidad e integridad cultural de las distintas civilizaciones. Las Naciones Unidas debían mancomunar esa “riqueza humana” de suma importancia, orientarla hacia la paz y la vida y, en la medida de lo posible, poner fin a la guerra y el sufrimiento. Subrayó la importancia de que la Organización tuviera una gran prominencia y capacidad de adaptación para hacer frente a los nuevos problemas. Afirmó que, en ese proceso de revitalización y adaptación, el Departamento de Información Pública había sido llamado a desempeñar un papel de gran importancia y dinamismo, ya que había contribuido a crear la imagen internacional de las Naciones Unidas, explicar sus funciones y dar a conocer la incidencia de sus medidas en las relaciones internacionales.

5. Otro orador expresó su firme convicción de que las Naciones Unidas tenían un papel primordial que desempeñar en el mundo actual y subrayó la importancia de fortalecer el Departamento de Información Pública en su calidad de portavoz de la Organización. Observó que, habida cuenta de la situación imperante en el mundo, el Departamento debería intensificar su campaña para promover los propósitos y principios de las Naciones Unidas y el multilateralismo. Otro orador señaló que, en los tiempos que corrían, era necesario redoblar los esfuerzos para informar al mundo de las dimensiones más amplias que presentaba la labor de las Naciones Unidas.

6. Varios oradores hicieron referencia a la creciente fractura digital existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo y pidieron al Departamento que se empleara a fondo para corregir esa disparidad. Una delegación destacó lo paradójico de que la fractura digital se acrecentara en un mundo cada vez más pequeño. Observó que, en tales circunstancias, el Departamento de Información Pública

debía velar por que todos los países tuvieran el mismo acceso a los beneficios de las tecnologías de la información.

7. Una delegación observó que numerosos países en desarrollo carecían de la infraestructura y los recursos necesarios para sacar provecho del rápido avance de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Hasta que no subsanara efectivamente la fractura digital en creciente expansión, la radiodifusión seguiría siendo el medio de comunicación más universal y eficaz en función de los costos en numerosos países en desarrollo. Otro orador subrayó la necesidad de valerse de los medios de comunicación tradicionales y observó que la necesidad de información era especialmente acuciante en el mundo en desarrollo, que no tenía muchas posibilidades a su alcance, por lo que las Naciones Unidas debían adoptar medidas especiales para transmitir su mensaje al público destinatario de esos países. En relación con los retos que afrontaban muchos países en desarrollo, otro orador observó que el hecho de que los medios de comunicación de esos países fueran a la zaga no se debía a una falta de voluntad política, sino a una carencia de recursos para poner en pie la infraestructura de la información.

8. Varios oradores observaron que la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que celebraría un primer período de sesiones en Ginebra en diciembre de 2003 y un segundo en Túnez en 2005, ofrecía una buena oportunidad para adoptar medidas contundentes encaminadas a corregir la actual fractura digital. Un orador advirtió de la posibilidad de que la creciente disparidad existente entre los países se agudizara si no se hacía nada por aprovechar los adelantos tecnológicos. En ese sentido, la Cumbre Mundial debería llegar a un consenso para compartir la tecnología de conformidad con el espíritu de la Declaración del Milenio.

9. Ante los retos que se vislumbran en el horizonte, algunas delegaciones consideraron que el Comité de Información debía desempeñar una función clave en los intentos por invertir la creciente polarización entre las diferentes culturas y religiones. A juicio de un orador, era indudable que las negativas tendencias actuales acabarían por socavar la armonía y la homogeneidad que todos deseaban. Subrayó que el Comité de Información tenía el cometido de promover los objetivos primordiales de las Naciones Unidas y de fomentar el entendimiento y la buena voluntad entre las naciones del mundo tendiendo puentes entre las diversas sociedades, culturas, religiones y regiones. Una delegación expresó su apoyo a las ideas y propuestas del Secretario General para reorientar las actividades de las Naciones Unidas en el ámbito de la información pública y abogó por reafirmar el papel fundamental del Comité de Información en la conducción del proceso de reestructuración y reorientación del Departamento de Información Pública. Otra delegación pidió que se revisara el papel del Comité de Información, máxime a raíz de los recientes acontecimientos mundiales. El Comité debería renunciar a su “examen aséptico” de la labor de la Secretaría, en palabras de un orador, y participar más activamente en la promoción de las fuentes de información. En los últimos meses, el mundo había sido testigo de graves tergiversaciones en la prensa. Afirmó que el Comité debía examinar esa cuestión y colaborar estrechamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con objeto de mejorar el acceso de los países en desarrollo a las fuentes de información.

10. La nueva declaración de objetivos del Departamento de Información Pública fue acogida con satisfacción por la mayor parte de las delegaciones. Un orador observó que se había mejorado la formulación de los propósitos y objetivos del

Departamento y se habían potenciado su eficacia y efectividad generales. Al celebrar la nueva orientación del Departamento, numerosos oradores indicaron que el modelo operativo y la estructura orgánica de nuevo cuño introducidos con arreglo a la segunda fase del proceso de reforma del Secretario General aportarían al Departamento un foco de atención y un vigor renovados. Un orador, haciendo uso de la palabra en nombre de un nutrido grupo, consideró que las nuevas directrices estratégicas adoptadas por el Departamento constituían una oportunidad extraordinaria para que éste siguiera racionalizando y optimizando sus actividades, utilizando al máximo sus recursos y afianzando su prominencia e influencia políticas. Otro orador, a la vez que ofrecía el apoyo de su delegación a las iniciativas en curso, observó que el proceso de reorientación emprendido por el Departamento era difícil y complejo y no se podía resolver con medidas puntuales. Según otro orador, el proceso de reforma estaba arrojando resultados prácticos y ofreciendo nuevas oportunidades para dar a conocer el papel de la Organización.

11. A la vez que acogió favorablemente el informe del Secretario General sobre la reorientación, otra delegación indicó que el Departamento había hecho todo lo que estaba en su mano para reorientar sus actividades. Observó que la reforma era un proceso y no un acto puntual, por lo que el Departamento debería dar constantes muestras de adaptación para hacer frente a los nuevos problemas. Un orador señaló que las nuevas divisiones establecidas en el marco de la reorientación del Departamento podían representar un medio para difundir la cultura de paz y reforzar el respeto mutuo entre las distintas culturas y civilizaciones.

12. Un orador, hablando en nombre de un grupo numeroso, advirtió que, si bien se había tomado conocimiento de la reestructuración progresiva del Departamento, el proceso no debía afectar los programas relativos a las cuestiones prioritarias del desarrollo, como la prevención de conflictos, la erradicación de la pobreza, el VIH/SIDA, el diálogo entre civilizaciones y culturas, el desarrollo sostenible, la lucha contra el terrorismo internacional y las necesidades de África. Una delegación, observando que no se habían relacionado todas las esferas que consideraba importantes, pidió al Departamento que incluyera en su lista de prioridades esferas como la educación, la cultura, la lucha contra las drogas y la delincuencia organizada, la igualdad de género, la perspectiva de género y la concesión de más importancia a la necesidad de promover la tolerancia y la no discriminación. Otro orador, hablando en nombre de un grupo numeroso, reconoció la determinación del Departamento de orientar su trabajo a partir de las esferas prioritarias definidas en la Declaración del Milenio, así como en la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información y el Año Internacional del Agua Dulce 2003. Esperaba que se concediera similar atención a la reunión internacional Barbados +10, que habría de celebrarse en Mauricio en 2004. Una delegación señaló que en el mensaje básico del Departamento figuraban siete objetivos, pero que se pasaba por alto el relacionado con la cooperación internacional, la transferencia de tecnología y la transparencia en el comercio internacional. Ese objetivo era decisivo si se quería movilizar los recursos necesarios para el logro de los otros siete. Advirtió que si el Departamento no lograba crear conciencia a nivel mundial en torno a la necesidad de garantizar los recursos humanos, técnicos y financieros necesarios para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, se mantendría la actual tendencia negativa hacia la disminución de la asistencia para el desarrollo.

13. Un orador señaló que, con la creación de la División de Comunicaciones Estratégicas, la cual tendría a su cargo la formulación de estrategias de comunicaciones para promover la labor de las Naciones Unidas en torno a temas prioritarios, se habían definido mejor los objetivos del Departamento relativos a las comunicaciones y se había fortalecido la cooperación entre el Departamento y otras dependencias de la Secretaría. Otra delegación, elogiando al Departamento por la aplicación de su nueva estructura de organización, se refirió de manera especial a la designación de coordinadores que trabajen con departamentos sustantivos para determinar los públicos destinatarios y formular programas de información y estrategias de medios de información sobre temas prioritarios. La integración de la red de centros de información en la División de Comunicaciones Estratégicas era primordial para la coordinación y racionalización de las actividades de información de la Organización, dijo un delegado. Otro orador, reafirmando el apoyo de su delegación a una coordinación más estrecha entre el Departamento de Información Pública y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, subrayó la importancia de aplicar un criterio más dinámico y profesional a las relaciones entre ambos Departamentos a fin de lograr un mejor cumplimiento del mandato de las operaciones de mantenimiento de la paz. Pidió al Departamento de Información Pública que pusiera al tanto a los Estados Miembros acerca de los progresos realizados hasta el momento respecto de las modalidades de cooperación y los reajustes estructurales pertinentes, así como de sus planes futuros para aumentar la coordinación con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Otro orador, recordando que la Asamblea General había declarado el 29 de mayo Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas, acogió con satisfacción el plan del Departamento de celebrar por primera vez el Día en el presente año, justamente cuando se conmemoraba el quincuagésimo quinto aniversario de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

14. Varios oradores trataron la cuestión de la regionalización de los centros de información de las Naciones Unidas. Algunos de ellos agradecieron la propuesta del Secretario General de racionalizar y consolidar los centros de información situados en Europa occidental en un eje regional y acogió con satisfacción el hecho de que ello permitiría una mejor distribución de los recursos a los centros de información situados en los países en desarrollo y la reorientación de los recursos hacia otras esferas sumamente prioritarias, como la promoción del multilingüismo en el sitio de las Naciones Unidas en la Web y la evaluación sistemática de los efectos de los productos y servicios más importantes. Un orador, hablando en nombre de un grupo numeroso, subrayó la importancia que encierran los centros de información para los países en desarrollo, especialmente en los países menos adelantados, como fuentes de información y medios de comunicación valiosos y en lo que respecta a la interacción con los países anfitriones. Otro orador, hablando en nombre de otro grupo numeroso, reiteró la opinión de ese grupo de que los ejes regionales debían establecerse atendiendo a las características de cada caso y las necesidades e intereses específicos de la región de que se trate. Un orador, también acogiendo con satisfacción la propuesta del Secretario General, pidió al Departamento que aplicara gradualmente el criterio de los ejes regionales a otras regiones, invariablemente en consulta con los Estados Miembros interesados.

15. Un delegado, expresando su desacuerdo con la propuesta sobre los ejes regionales, adujo que esos ejes no podían asumir, aplicando un método de “telemando”, las actividades y funciones de vital importancia de los centros de información. La

población de los países europeos necesitaba mantenerse informada sobre el papel, el propósito y las funciones de las Naciones Unidas con el mismo nivel de veracidad y eficacia con que lo necesitaban los países de Asia y África. No sería prudente emprender una reorganización y reestructuración de ese tipo en un momento tan importante como el actual, dijo, y pidió al Departamento que revisara la propuesta. Otro orador, quien afirmó que la propuesta sobre la regionalización no era “una buena idea”, dijo al Comité que para los países de América Latina, debido a las distancias geográficas y los costes de transporte, resultaría poco factible que un centro de información determinado tuviera clientes más allá de las fronteras del país anfitrión. Una delegación sugirió que el eje regional de Europa occidental estuviera situado en Ginebra. Una delegación, aduciendo que el cierre de nueve centros de información en Europa occidental podría provocar un poco de confusión, pidió que se le aclarara la situación respecto del futuro de la oficina de información en la sede de la UNESCO en París. Otra delegación, exhortando a los gobiernos anfitriones a que realizaran mayores contribuciones a los centros de información, propuso que se enmendaran las directrices y criterios para la reorganización de los centros de información de las Naciones Unidas a fin de que quedara debidamente reflejado el apoyo general que han de dar los gobiernos anfitriones.

16. Varios oradores examinaron el desempeño de distintos centros de información. Un orador calificó de “insustituible” la función del centro de información en Uagadugú, y sugirió que, teniendo en cuenta la crisis desatada en Côte d’Ivoire desde 2002, el centro tenía una función estratégica desde el punto de vista de la información pública y las iniciativas para el restablecimiento de la paz y la gestión de problemas humanitarios conexos. Un orador elogió al centro de información de Dakar por establecer un sitio muy bueno en la Web en la lengua local, el cual ayuda a satisfacer las necesidades de información de unos 250 millones de personas dentro y fuera del país. Un delegado calificó de decisivo el papel del centro de información situado en Tokio y elogió su sitio en la Web, así como sus publicaciones y actividades, las cuales consideró que eran valiosas fuentes de información sobre las Naciones Unidas para el pueblo japonés. Las delegaciones también elogiaron la positiva función desempeñada por los centros de información en Sana’a, Moscú, Ciudad de México y Buenos Aires. El componente de información de la Oficina de las Naciones Unidas en Minsk también fue objeto de elogios por su desempeño. Una delegación, propugnando el establecimiento de páginas Web como la “voz sobre el terreno” de determinada localidad en la lengua correspondiente, sugirió que el establecimiento de una página Web del centro de información de Yakarta en el idioma bahasa indonesia “resultaría sumamente conveniente y económico”. Un observador del Comité expresó el interés de su Gobierno de que se fortaleciera la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, no sólo como centro mundial, sino también como centro de información. Sin embargo, un orador lamentó que el sitio del centro de información de Lagos en la Web no se encontrara funcionando adecuadamente y contuviera poca información sobre las Naciones Unidas. Otra delegación propuso que se permitiera a los oficiales nacionales de información de los centros de información de las Naciones Unidas asumir la función de jefe del centro, no sólo como medida para la reducción de gastos, sino también para garantizar la comunicación efectiva con la población en un idioma que ésta comprendiera.

17. Varios oradores exhortaron a que se prestara mayor atención a las necesidades del continente africano. Un orador, refiriéndose a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, pidió al Departamento que, por conducto de su nueva Sección

de África, utilizara el programa de la Nueva Alianza como plataforma para llegar a los destinatarios previstos y movilizar a la comunidad internacional en favor de su ejecución. Asimismo, otro orador, tomando nota de los mensajes básicos del Departamento, afirmó que ello se ajustaba a los objetivos de la Nueva Alianza y prometió que su delegación prestaría su apoyo para alcanzar dichos objetivos.

18. Muchas delegaciones consideraron que el sitio del Departamento en la Web, administrado por la División de Noticias y Medios de Información, constituía un logro ejemplar. Un orador reiteró la opinión de su delegación de que la actuación del equipo encargado del sitio del Departamento en la Web era un ejemplo ilustrativo de lo que se podía lograr con los recursos existentes cuando profesionales abnegados ponían los conocimientos, la dedicación, la flexibilidad y la creatividad necesarios en función del éxito del trabajo. El orador elogió especialmente al equipo por la transmisión en directo en la Web de las sesiones de las Naciones Unidas y la presentación oportuna de artículos en la página de su Centro de Noticias. Otro orador, aduciendo que el sitio en la Web es un medio muy económico para divulgar información sobre las actividades de la Organización, señaló que éste había reportado enormes beneficios a todos. Una delegación, señalando que la Internet había transformado los servicios de información de las Naciones Unidas, advirtió que esa innovación también podía convertirse en fuente de odio e intolerancia. Al tratar la cuestión de la información, dijo, debe procurarse que los adelantos que hicieron posible el amplio acceso a la Internet se utilicen para promover los ideales de la humanidad.

19. La cuestión del multilingüismo en la labor de la Organización fue un importante tema de debate para muchas delegaciones. Un orador, dirigiéndose al Comité en nombre de un grupo numeroso, elogió al Departamento por los progresos realizados desde que se estableció el sitio de las Naciones Unidas en la Web. Sin embargo, subrayó la necesidad de que se observara estrictamente el multilingüismo, el cual reflejaba la riqueza y diversidad de la comunidad internacional y fortalecía los valores de la tolerancia y el respeto mutuo. El éxito del sitio en la Web podía expandirse si el Departamento lograba establecer un Centro de Noticias de las Naciones Unidas de carácter multilingüe, observó otro orador. Varios oradores acogieron con satisfacción el establecimiento del Centro de Noticias en árabe como parte del sitio en la Web. Sin embargo, una delegación lamentó que se hubiera retrasado una vez más el establecimiento del Centro de Noticias en español. Otra delegación, expresando una opinión crítica, comentó que debía mejorarse el sitio del Departamento en la Web en inglés, en particular en lo que se refería a la inclusión oportuna de información y noticias de interés para el público. Asimismo, se debía mejorar la función de búsqueda e incluir con prontitud las observaciones formuladas por el Secretario General sobre sus visitas a lugares fuera de la Sede de las Naciones Unidas. Algunos oradores apoyaron la integración del Sistema de Archivo de Documentos con el sitio de las Naciones Unidas en la Web, ya que ello acrecentaba el carácter multilingüístico del sitio al permitir el acceso público gratuito a toda la documentación para reuniones de las Naciones Unidas en los seis idiomas oficiales de la Organización. Un orador, aunque elogió a la División de Servicios de Tecnología de la Información y el Departamento de Información Pública por el constante mejoramiento del Sistema de Archivo de Documentos, pidió que se facilitara el acceso público gratuito a ese servicio mediante el sitio en la Web.

20. La mayoría de los oradores destacó la importancia de los medios de comunicación tradicionales, en particular la radio, para llegar al público de los países en desarrollo. El proyecto experimental sobre el desarrollo de la capacidad de

radiodifusión internacional de las Naciones Unidas fue acogido favorablemente por algunos oradores, que consideraban que ese proyecto permitía difundir el mensaje de las Naciones Unidas de una manera muy eficaz en relación con el costo. Manifestaron su satisfacción por los resultados de un estudio reciente en que se hacía un cálculo de los oyentes de los programas de radio de las Naciones Unidas en el mundo entero. De acuerdo con ese estudio, más de 133 millones de personas a la semana escuchaban los programas de radio de las Naciones Unidas en los seis idiomas oficiales de la Organización. Un orador recordó que a lo largo de los años la Radio de las Naciones Unidas había conservado una gran vitalidad y que seguiría haciendo llegar la voz de la Organización a todo el mundo. Para los países en desarrollo, ese medio de comunicación presentaba ventajas que no tenía ningún otro. Señaló que los programas de radio de las Naciones Unidas en chino eran escuchados por 26 millones de personas cada semana, lo que representaba el 20% de todos sus oyentes del mundo. Otro orador, hablando en nombre de un grupo grande, aplaudió la eficiencia y la dedicación de todo el personal encargado de las actividades de radiodifusión en portugués. En cuanto a la región del Caribe, un orador indicó que la Radio de las Naciones Unidas tenía en ella aproximadamente 1,5 millones de oyentes; manifestó que estaba a favor de que el mencionado proyecto siguiera adelante, postura que compartían muchas delegaciones, e instó a que se le asignaran recursos. Otro orador, que también pidió que prosiguieran las actividades de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas, señaló que el servicio de radio ruso permitía que 1,5 millones de personas escucharan las noticias de las Naciones Unidas a través de la estación de radio número uno de Belarús.

21. Una delegación encomió los actuales arreglos entre la Radio de las Naciones Unidas y la Voz de Nigeria y pidió al Departamento que entablara una relación de trabajo con la Corporación Federal de Radiofonía de Nigeria, que tenía una amplia difusión en ese país. Otra delegación instó a que el proyecto experimental de radio fuera parte integrante de las actividades del Departamento y solicitó que se presentara un proyecto de presupuesto por programas más detallado para la continuación del proyecto de radiodifusión. Un orador, hablando a título personal y en nombre de una delegación de observadores, acogió con satisfacción el proyecto experimental de radiodifusión, que se caracterizaba por ser eficaz en función de los costos e innovador. Señaló que los proyectos de ese tipo deberían financiarse redistribuyendo recursos de actividades menos eficaces o de eficacia menos demostrada, y no simplemente añadiendo una nueva actividad.

22. Varios oradores tomaron nota con reconocimiento de las actividades de la División de Extensión, destinadas a afianzar la colaboración del Departamento con la sociedad civil, la comunidad académica, los medios de comunicación y los servicios de biblioteca. Una delegación dijo que consolidar esas relaciones de colaboración contribuiría a promover las actividades de las Naciones Unidas a nivel de las personas. Otra delegación destacó que la función del Departamento no consistía únicamente en difundir información, sino también en servir de nexo con la sociedad civil e indicó que las Naciones Unidas habían sacado gran provecho de su asociación con ella. Los grupos de la sociedad civil eran transmisores de información y además influían en los procesos de adopción de decisiones dentro de la Organización. Hizo referencia a la función de las personas discapacitadas y pidió al Departamento que produjera material en Braille para los ciegos. Otra delegación destacó la importancia de informar a la comunidad internacional acerca de las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl y agradeció al Departamento los constantes esfuerzos que hacía a



ese respecto. Algunas delegaciones también señalaron que el programa de capacitación anual para locutores de radio y televisión y periodistas de países en desarrollo, del que se encargaba la División de Extensión, era una importante actividad de extensión que debía proseguir y ser reforzada. Otra delegación hizo referencia a las necesidades de la región de Semipalatinsk en Kazajstán, que se había visto afectada por ensayos nucleares, y pidió al Departamento que adoptara las medidas adecuadas para promover la toma de conciencia del público del mundo entero sobre la cuestión. También pidió al Comité que incluyera ese tema en una resolución que se aprobara en el período de sesiones en curso.

23. Otra delegación formuló comentarios sobre la labor de la División de Extensión y señaló que en algunos casos había duplicación de funciones. También comentó que, al parecer sus actividades de extensión se limitaban a la Sede de la Organización, donde ya había toda una serie de canales que permitían difundir información acerca de las Naciones Unidas.

24. Un delegado señaló que la *Crónica ONU*, que es considerada una publicación estrella del Departamento y actualmente se integra en las actividades de extensión destinadas a las instituciones educativas, era una publicación que incitaba a reflexionar. Indicó que había que dejar que continuara sirviendo a los Estados Miembros y en general al público del mundo entero. Otra delegación, que no estaba de acuerdo con esa opinión, sugirió que los recursos utilizados para producir la *Crónica ONU* se aprovecharían mejor, por ejemplo, si se emplearan para mejorar el sitio Web de las Naciones Unidas en los seis idiomas oficiales o para traducir material de la Organización a idiomas locales.

25. Varios oradores acogieron con satisfacción la iniciativa del Departamento de integrar las bibliotecas del sistema de las Naciones Unidas y, a ese respecto, respaldaron el establecimiento del Comité Directivo para la modernización y la gestión integrada de las bibliotecas de la Organización. Una delegación acogió con agrado las actividades destinadas a mejorar la Biblioteca Dag Hammarskjöld y pidió que se adoptaran medidas para fortalecer las bibliotecas depositarias del mundo entero ofreciéndoles capacitación y asistencia de otro tipo. Otra delegación recomendó que la Biblioteca Dag Hammarskjöld se encargara de establecer normas para todas las bibliotecas de las Naciones Unidas y de coordinar su labor. Una delegación, cuya opinión difería, manifestó que esperaba que el Comité Directivo pudiera resolver la cuestión de las propuestas poco realistas de traspasar a la Biblioteca Dag Hammarskjöld las funciones de las bibliotecas situadas en otros lugares, incluidas las de Ginebra y Nairobi. En relación con las nuevas medidas de seguridad impuestas desde septiembre de 2001, una delegación instó a que se volviera a abrir al público la Biblioteca Dag Hammarskjöld. Señaló que el Comité Directivo recientemente creado debería encontrar una solución adecuada al problema derivado de la aplicación de medidas de seguridad extraordinarias. Otra delegación solicitó que se aumentara la cantidad de información de que disponía la Biblioteca y pidió al Departamento que distribuyera datos detallados sobre sus fondos, incluida una lista de las fuentes de información a las que daba acceso y firmas y direcciones de correo electrónico concretas.

26. Varios oradores formularon observaciones acerca de las medidas que estaba adoptando el Departamento para que la gestión de la actuación formara parte de las actividades de reforma del Secretario General, en particular la introducción de un examen anual de los efectos de los programas para garantizar que las actividades

del Departamento se ajustaran a sus prioridades. Una delegación, en representación de un grupo grande, señaló que la autoevaluación y la gestión de la actuación eran fundamentales para lograr resultados positivos y no deberían depender de que se liberaran recursos de otras partidas ni tener carácter opcional para ningún director de programa. La misma delegación pidió también que el Departamento proporcionara más información acerca de los indicadores de progreso y los datos de referencia con respecto a los cuales se podrían medir los éxitos en el futuro. Indicó que era preciso que el Departamento diera una interpretación más completa de las nociones de “satisfacción” y “eficiencia”, que aparecían constantemente en los informes sometidos al examen de los miembros del Comité. Un observador puso en tela de juicio el vínculo entre el ahorro de recursos y las actividades de evaluación y señaló que la realización de éstas constituía una responsabilidad primordial que no debía depender de que se asignaran nuevos recursos a tal fin.

27. Varios miembros del Comité manifestaron su apoyo a las asociaciones estratégicas establecidas en el sistema de las Naciones Unidas por mediación del Grupo de Comunicaciones de las Naciones Unidas creado recientemente. Un orador encomió al Departamento, en particular a su Jefe, por reconocer las posibilidades del Grupo y ofrecer orientación a los asociados del sistema de las Naciones Unidas para establecer estrategias conjuntas de comunicación. Otra delegación dijo que el Grupo era un instrumento útil para armonizar las actividades de la comunidad de información dentro de las Naciones Unidas y destacó la necesidad de que la Organización transmitiera un mensaje claro y reconocible. El Grupo de Comunicaciones tenía capacidad para atender esa necesidad.

28. Al final del debate general, el Secretario General Adjunto de Comunicaciones e Información Pública hizo una declaración en la que respondió a las diversas cuestiones planteadas por las delegaciones.

## **Capítulo IV**

### **Examen de los informes presentados por el Secretario General**

29. Se sometieron al examen de los miembros del Comité cinco informes del Secretario General; tres de ellos fueron presentados por directores de programas del Departamento de Información Pública, uno por un representante del Departamento de Gestión y otro por un representante de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna. El informe del Secretario General sobre la reorientación de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de la información pública y las comunicaciones (A/AC.198/2003/2) lo presentó el Secretario General Adjunto de Comunicaciones e Información Pública cuando formuló su declaración de apertura y se examinó en el debate general y, por lo tanto, no fue objeto de un examen aparte.

30. Un representante del Departamento de Gestión presentó el informe del Secretario General sobre los aspectos programáticos del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2004-2005 para el Departamento de Información Pública (A/AC.198/2003/3) y señaló al Comité que en el informe se habían tenido en cuenta los cambios introducidos en el Departamento en el marco del proceso de reforma puesto en marcha por el Secretario General. Se había formulado una nueva declaración de objetivos para el Departamento, según la cual su misión era contribuir al cumplimiento de los propósitos fundamentales de las Naciones Unidas mediante la

comunicación estratégica de las actividades y los intereses de la Organización, a fin de lograr el mayor impacto público posible. Para cumplir su mandato renovado, el Departamento se guiaría por las prioridades establecidas por la Asamblea General, y su mensaje se centraría en los objetivos de la Declaración del Milenio. Asimismo, para llevar a cabo su misión, el Departamento había creado un nuevo modelo de funcionamiento, que se basaba en una concepción clara de su función, la definición de sus funciones de manera que se prestara especial atención a los factores que afectaban a las de comunicaciones y la prestación a los Estados Miembros de los servicios habituales. En su intento por mejorar su capacidad para ejecutar programas de información eficaces y destinados a fines concretos, el Departamento había puesto en marcha un nuevo modelo de funcionamiento, que constaba de cuatro subprogramas: servicios de comunicación estratégica, servicios de noticias, servicios de biblioteca y servicios de extensión. En el informe del Secretario General se presentaban los objetivos, los logros previstos y los indicadores de progreso correspondientes a cada subprograma, de conformidad con la nueva presupuestación basada en los resultados. Se informó al Comité de que el informe que se le había presentado se enviaría también al Comité del Programa y de la Coordinación y probablemente a la Quinta Comisión.

31. En el diálogo interactivo subsiguiente, una delegación señaló que el mensaje básico del Departamento, descrito en el párrafo 28.4 del anexo del documento A/AC.198/2003/3 anexo, no reflejaba cabalmente la Declaración del Milenio, ya que no hacía referencia a la necesidad de promover el establecimiento de una estrategia mundial de asociación para el desarrollo. La oradora señaló asimismo que la redacción del párrafo relativo a la creación de centros regionales de información iba más allá de lo estipulado en la resolución 57/300 de la Asamblea General, en que ésta se había limitado a tomar nota de la propuesta del Secretario General. La delegación pidió también al Departamento que precisara más la forma en que se utilizarían los recursos liberados gracias a la regionalización de los centros de información.

32. Respondiendo a esas preguntas, el representante del Departamento señaló que en el párrafo 28.4 se reflejaba de forma muy resumida el mandato general del Departamento, y que era posible hacer modificaciones referentes a la Declaración del Milenio. En cuanto a las mayores precisiones sobre la asignación de recursos, señaló que en la etapa en curso no se había precisado debido a que no se contaba con todos los elementos de las disposiciones relativas al concepto de los centros regionales. Según el informe, una parte de los recursos disponibles gracias a la regionalización se utilizaría para fortalecer la pluralidad lingüista del sitio en la Web. El representante explicó que la parte restante de los recursos permanecería en el marco de las operaciones de los centros de operación.

33. Un representante del Departamento presentó el informe del Secretario General sobre la modernización y gestión integrada de las bibliotecas de las Naciones Unidas (A/AC.198/2003/5). La Asamblea General, en su resolución 56/253, de 24 de diciembre de 2001, había pedido al Secretario General que realizara un estudio en profundidad de los servicios de biblioteca en la Sede y en las oficinas de las Naciones Unidas en Ginebra, Viena y Nairobi, así como en las comisiones regionales. A raíz de ese estudio, que se realizó en 2002, el Secretario General había presentado sus propuestas de reforma de las bibliotecas de las Naciones Unidas en torno a tres ideas principales, a saber: que la Biblioteca Dag Hammarskjöld asumiría la función de determinar la normativa y coordinar la labor de todas las bibliotecas de las Naciones Unidas; que el Departamento de Información Pública, en coordinación con el

Departamento de Gestión, prepararía un plan amplio para la integración de los servicios de biblioteca en los distintos lugares de destino mediante el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones; y que el Departamento de Información Pública formularía y ejecutaría un plan para mejorar el acceso electrónico a esos servicios, facilitar la transferencia de las colecciones de material impreso a archivos electrónicos y proporcionar capacitación al personal de las bibliotecas depositarias. Como primer paso, se creó un Comité Directivo para la modernización y la gestión integrada de las bibliotecas, con el cometido de formular y aplicar estrategias para lograr un sistema más moderno, eficiente y accesible de servicios de biblioteca en las Naciones Unidas. El objetivo principal del Comité, que estaba presidido por el Departamento de Información Pública y del que formaban parte los jefes de cada una de las bibliotecas del sistema, era promover formas innovadoras de colaboración entre las bibliotecas de las Naciones Unidas.

34. Una delegación señaló que, si bien el Comité Directivo era “un primer paso positivo”, no bastaba con eso. En su informe, el Secretario General había recomendado que la Biblioteca Dag Hammarskjöld desempeñara la función central de gestionar unos cambios reales, mientras que el Comité Directivo no era más que un órgano consultivo. Otra delegación señaló que en el informe no había ninguna referencia concreta a la cuestión de la integración de los servicios de biblioteca. Habida cuenta de la orientación definida por el Secretario General en su informe sobre la reforma, el orador quería saber por qué en los aspectos programáticos del presupuesto, en relación con los servicios de biblioteca, no se había fijado el objetivo de integrar esos servicios de una forma que reflejara lo que había recomendado originalmente el Secretario General.

35. Un representante del Departamento explicó que el Comité Directivo se había establecido, como primera medida, con objeto de definir un mecanismo de colaboración. Señaló que, por lo que respecta a los aspectos programáticos del presupuesto, en el presupuesto para el bienio 2004-2005 se había hecho referencia por el momento al nivel de cada una de las bibliotecas. En la propuesta presupuestaria relativa a la Biblioteca Dag Hammarskjöld, por ejemplo, se había hecho una solicitud más detallada de un monto relativamente pequeño de fondos que permitiera que ese sistema funcionara adecuadamente. Se indicó a los delegados que habían manifestado inquietudes que el Departamento de Gestión proporcionaría más adelante un análisis más amplio de los aspectos programáticos del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2004-2005. Un representante del Departamento convino también en transmitir al Secretario General, así como a la Vicesecretaria General, quien había propuesto originalmente la creación del Comité Directivo, las preocupaciones expresadas por una delegación con respecto a la función directiva de la Biblioteca Dag Hammarskjöld.

36. Un representante del Departamento presentó el informe del Secretario General sobre la aplicación del proyecto experimental relativo al desarrollo de la capacidad de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas (A/AC.198/2003/4). El Departamento, atendiendo a lo solicitado en la resolución 56/64 B de la Asamblea General, de 24 de diciembre de 2001, en relación con la aplicación de ese proyecto, había encargado una encuesta sobre la audiencia mundial estimada de los programas de Radio de las Naciones Unidas en los seis idiomas oficiales y en portugués. La encuesta, llevada a cabo con la participación activa de 180 estaciones de radio asociadas, puso de manifiesto que más de 133 millones de personas escuchaban la Radio de las Naciones Unidas por lo menos una vez a la semana. El representante

del Departamento señaló que había una intensa competencia para emitir esos materiales. El hecho de que esas estaciones de radio optaran por utilizar las emisiones radiofónicas de las Naciones Unidas demostraba que consideraban que sus informaciones eran imparciales y objetivas.

37. Varias delegaciones felicitaron al Departamento por el éxito de la Radio de las Naciones Unidas. Una delegación preguntó si se aumentarían los recursos para la sección en español de la Radio; otra preguntó por qué en el informe un programa de radio en portugués no se consideraba un programa “oficial”. Respondiendo a esas preguntas, el representante del Departamento dijo que no se había previsto modificar las asignaciones de recursos entre las distintas dependencias lingüísticas de la Radio de las Naciones Unidas. Por lo que respecta al programa en portugués, señaló que éste no era uno de los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas.

38. En relación con el informe del Secretario General sobre las actividades del Grupo de Comunicaciones de las Naciones Unidas en 2002 (A/AC.198/2003/6), una representante del Departamento señaló que el Grupo de Comunicaciones, que sustituyó al Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas, se estableció en enero de 2002, por iniciativa del Secretario General Adjunto de Comunicaciones e Información Pública, como mecanismo flexible y centrado en cuestiones de fondo para la coordinación entre organismos en el campo de la información y la comunicación públicas. Mediante reuniones semanales que se celebraban en la Sede de las Naciones Unidas y períodos de sesiones anuales que se celebraban en distintos lugares aplicando un criterio de rotación, el Grupo ofrecía un foro para el debate general y la formulación de políticas sobre cuestiones generales y específicas de comunicaciones e información pública. La oradora señaló que el objetivo general del Grupo era lograr que el sistema de las Naciones Unidas hablara con una voz coherente y unificada. El Grupo había creado varios equipos de tareas sobre cuestiones concretas, incluidos uno sobre la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2003 y 2005) y otro sobre el Año Internacional del Agua Dulce 2003. Señaló que otra iniciativa conjunta del Grupo se refería a la Exposición Mundial de 2005 en Aichi. (Japón). Los miembros del Grupo, cuyo organismo principal era la UNESCO, habían decidido participar en un pabellón conjunto de las Naciones Unidas. La oradora concluyó diciendo que de este modo, al ir creando una plataforma común de información y comunicaciones flexible y centrada en cuestiones de fondo, el Grupo había contribuido a que el sistema de las Naciones Unidas coordinara sus actividades, evitara las duplicaciones y hablara con una sola voz.

39. El informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, que incluía el examen de la estructura y las operaciones de los centros de información de las Naciones Unidas, fue presentado por un representante de esa Oficina. En el informe, que se había elaborado atendiendo a lo solicitado en las resoluciones de la Asamblea General 48/218 B, de 29 de julio de 1994, y 54/244, de 23 de diciembre de 1999, se resumían los resultados de una inspección exhaustiva de los centros de información, y se destacaba la necesidad de reconsiderar urgentemente el concepto de los centros de información en cuanto a su utilidad y su pertinencia actual. El representante, tras señalar la discrepancia existente entre los centros ubicados en países desarrollados y en países en desarrollo, dijo que una proporción considerable de los fondos dedicados a alquileres y conservación de oficinas, que constituían aproximadamente el 40% de los gastos de funcionamiento no relacionados con personal, se gastaban en centros ubicados en países desarrollados. Por consiguiente, el Departamento debería evaluar la necesidad de contar con

centros en esos países y examinar su número actual. En el informe se señalaba también que sólo un tercio de los centros presentaban los informes mensuales que constituían el instrumento principal para evaluar su actuación. Hasta muy recientemente, los centros no tenían la obligación de preparar y presentar planes de trabajo anuales. En el informe se recomendaba que el Departamento de Información Pública actualizara las metas, estrategias y objetivos de las actividades de los centros de información de las Naciones Unidas como parte de un examen global. También debía llevar a cabo una evaluación a fondo de distintas opciones para abordar las cuestiones planteadas en el informe, incluida la reestructuración de los centros de información sobre una base regional y la integración de más centros en las oficinas exteriores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o del organismo principal de las Naciones Unidas en el país o la región anfitriones.

40. Las delegaciones, que en general apoyaron el concepto de los centros regionales, querían saber cómo se aplicaría la estrategia relativa a esos centros. Una delegación quería saber cuál sería el efecto de la regionalización para los países de habla portuguesa, especialmente los de África. Otra delegación quería saber si los intereses de los países africanos de habla francesa se tendrían en cuenta al establecer las directrices para el concepto de centros regionales. Una delegación quería saber si se habían tenido en cuenta indicadores del impacto de la labor de los centros de información y el nivel de contribuciones voluntarias de los países anfitriones, la sociedad civil y el sector privado.

41. Respondiendo a esas preguntas, una representante de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna señaló que la recomendación principal de su Oficina, que sólo había podido analizar a fondo cinco centros, era que el Departamento de Información Pública reconsiderara el concepto de los centros de información. El concepto de los centros regionales era una opción que se planteó como resultado de esa reconsideración. Una representante del Departamento de Información Pública señaló más adelante que el Secretario General había propuesto que el proceso de reestructuración se llevara a cabo a lo largo de tres años. La oradora señaló además que en ese momento su Departamento estaba intentando formular nuevos criterios para evaluar el impacto de los centros sobre el terreno. En relación con los países de habla francesa, señaló que el francés era uno de los idiomas oficiales de las Naciones Unidas y que había materiales de información disponibles en ese idioma. Por otra parte, las necesidades especiales de los países de habla francesa, en particular los de África, serían tenidas en cuenta.